



Personalidad, edad de inicio y problemas por consumo de alcohol en estudiantes

Personality, age at drinking onset and drinking problems among students

Florencia Caneto
Belén del Valle Vera
Ricardo Marcos Pautassi
Angelina Pilatti

Universidad Nacional de Córdoba

Resumen

Los objetivos fueron describir la ocurrencia de consumo de alcohol y de sus consecuencias negativas en estudiantes argentinos, y analizar diferencias en el comportamiento riesgoso, consecuencias negativas y sensibilidad a la recompensa y al castigo en función de la edad de inicio del consumo de alcohol, el consumo episódico elevado y el consumo hasta la ebriedad. Además, analizamos la relación entre el consumo de alcohol y la percepción del consumo en los pares. Participaron 106 estudiantes. Aquellos con consumo episódico elevado y consumo hasta la ebriedad presentaron más consecuencias negativas. Aquellos con consumo hasta la ebriedad evidenciaron una mayor sensibilidad a la recompensa y al castigo. Aquellos con inicio temprano mostraron mayor sensibilidad a la recompensa. Quienes perciben un mayor consumo en sus pares consumen más alcohol. Estos resultados reflejan la relación entre variables de personalidad y sociales y la propensión a exhibir consumo riesgoso de alcohol.

Palabras clave: **Consumo de alcohol en jóvenes; Riesgo; Recompensa y castigo; Problemas asociados al consumo de alcohol**

Abstract

The aims were to describe the occurrence of alcohol consumption and alcohol-related problems in Argentinean students, and analyze differences in risk behavior, alcohol-related problems and sensitivity to reward and punishment, as a function of heavy episodic drinking, drunkenness episodes and age at drinking onset. We analyzed the relationship between alcohol consumption and drinking social norms. The final sample was composed by 106 students. Subjects with drunkenness episodes had more negative consequences and greater sensitivity to reward and punishment, while those with heavy episodic drinking had more problems resulting from alcohol consumption. Moreover, students with early drinking onset showed greater sensitivity to reward. Students who perceived greater alcohol consumption among their peers consumed more alcohol themselves. These results highlight the association between personality and societal variables and the probability of exhibiting risky alcohol consumption.

Keywords: Alcohol Use Among Young; Risk; Reward And Punishment; Drinking Problems

Introducción

El consumo de alcohol entre los jóvenes es una problemática de salud pública en todo el mundo (OMS, 2010). Una característica del consumo de alcohol entre los jóvenes, especialmente entre los estudiantes universitarios (Masten, Faden, Zucker y Spear, 2009), es el consumo de una elevada cantidad de alcohol en un período corto de tiempo (Read, Merrill, Kahler y Strong, 2007). Esta modalidad de consumo, denominada *binge* en la literatura anglosajona, corresponde al consumo de 56/70 gramos de alcohol o más (mujeres y varones, respectivamente) en una misma ocasión de consumo (Fillmore y Jude, 2011; NIAAA council approves definition of binge drinking, 2004). Estudios realizados en Argentina (Pilatti, Caneto, Garimaldi, Vera y Pautassi, 2014; Pilatti, Urrizaga, Chincolla y Cupani, 2014) y en otros países (Grucza, Norberg y Bierut, 2009; Nelson, Xuan, Lee, Weitzman y Wechsler, 2009) señalan que entre el 30-50% de los jóvenes universitarios presenta esta modalidad de consumo de alcohol, la cual se asocia a la aparición de un gran número de consecuencias negativas tales como amnesia, impulsividad y toma de riesgos exacerbada, manejo de automóviles luego de tomar alcohol y desarrollo de tolerancia a la droga (Pilatti, Read et al., 2014; Read et al., 2007).

Se han descripto factores de riesgo genéticos (casi siempre inferidos a partir una historia familiar de consumo de alcohol) (LaBrie, Migliuri, Kenney y Lac, 2010), de personalidad (e.g. impulsividad y toma de riesgos) (de Wit, 2008) y sociales (normas sociales permisivas hacia el consumo) (Borsari y Carey, 2006; Neighbors, Lee, Lewis, Fossos y Larimer, 2007) asociados a una mayor vulnerabilidad para el desarrollo de patrones de consumo elevado de alcohol.

La impulsividad es un constructo multidimensional que incluye, aunque no se reduce a, una preferencia por recompensas inmediatas pero pequeñas sobre recompensas de mayor tamaño pero demoradas en el tiempo (Verdejo-García, Lawrence y Clark, 2008). La persona impulsiva presenta menor control sobre los impulsos, especialmente en lo que refiere a conductas que involucran refuerzos positivos y, además, suele tener dificultades para inhibir ciertos comportamientos, aun cuando éstos tengan consecuencias negativas (Franken, van Strien, Nijs y Muris, 2008). La impulsivi-

dad se asocia a una evaluación deficiente del riesgo asociado a comportamientos y a la toma de decisiones (Swann, Bjork, Moeller y Dougherty, 2002). En este marco, la impulsividad ha recibido marcada atención en el estudio de las conductas adictivas como el abuso de alcohol y otras sustancias (Cangemi, Giorgi, Bonfiglio, Renati y Vittadini, 2010; Cyders, Flory, Rainer y Smith, 2009; de Wit, 2008).

Jeffrey Gray (1970) describe dos mecanismos de regulación de la conducta: el Sistema de Aproximación Conductual y el Sistema de Inhibición Conductual (BAS y BIS, respectivamente, por sus siglas en inglés). El BAS es un sistema de motivación apetitiva sensible a los estímulos relacionados a recompensas e incentivos, así como a las emociones positivas que dependen de la recompensa. Por otro lado, el BIS regula la sensibilidad a los castigos y se caracteriza por la inhibición de respuesta frente a estímulos aversivos (estímulos asociados con el castigo o con la omisión de la recompensa) (Gray y McNaughton, 2000). El BAS, relacionado aunque diferente de la impulsividad (Meda et al., 2009), se encuentra asociado a un mayor consumo de alcohol y sustancias (Dissabandara et al., 2014; Martínez, Zalazar, Pilatti y Cupani, 2012; Meda et al., 2009; O'Connor, Sherry y Watt, 2009). En Argentina, María Victoria Martínez et al. (2012) encontraron que los jóvenes con puntuaciones más altas en este sistema presentaban modalidades riesgosas de consumo de alcohol mientras que aquellos jóvenes con puntuaciones bajas presentaban un consumo de bajo a moderado de alcohol. Resultados similares fueron reportados por Lakal Dissabandara et al. (2014) en relación al consumo riesgoso de alcohol, mientras que Roisin O'Connor et al. (2009) encontraron una relación positiva entre el sistema BAS y la cantidad y frecuencia del consumo usual de alcohol.

Los resultados encontrados en relación al sistema BIS no son del todo concluyentes. Al respecto, Anthony Jorm et al. (1999) observaron una correlación positiva entre una mayor severidad de problemas asociados al alcohol y este sistema. Por otra parte, O'Connor et al. (2009) encontraron una relación negativa entre este sistema y la cantidad, pero no la frecuencia, de consumo de alcohol. Jeffrey Wardell, Jennifer Read, Craig Colder y Jennifer Merrill (2012), sin embargo, observaron una

relación negativa entre el BIS y la frecuencia, pero no la cantidad, de consumo de alcohol. Martínez et al. (2012) no encontraron resultados significativos al analizar la relación entre el consumo de alcohol y este sistema. En resumen, resta aún clarificar la relación de este sistema con diferentes indicadores de consumo de alcohol.

Durante la adolescencia y la juventud se registra un incremento en el consumo riesgoso de alcohol y en la realización de otro tipo de conductas riesgosas, como tener relaciones sexuales sin protección, realizar juegos de apuestas, practicar deportes extremos y consumir sustancias diferentes al alcohol y al tabaco (Read, Kahler, Strong y Colder, 2006; Roalf, Mitchell, Harbaugh y Janowsky, 2012). En un estudio realizado en Argentina se encontró que los adolescentes que percibían resultados positivos en la realización de una variedad de conductas de riesgosas (por ejemplo, usar drogas diferentes al alcohol y tabaco, pegarle a otra persona, tener relaciones sexuales sin protección) consumían una mayor cantidad de alcohol que sus pares que no anticipaban resultados positivos de realizar este tipo de conductas (Cassola, Pilatti, Alderete y Godoy, 2005). Aunque Kelly Courtney et al. (2012) no encontraron una asociación entre conductas de riesgo y el consumo de alcohol de jóvenes y adultos, observaron una relación positiva entre conductas de riesgo y los problemas asociados al consumo de alcohol. Diferentes trabajos dan cuenta de la relación entre el consumo elevado de alcohol y el consumo de otras sustancias en adolescentes (Pilatti, Brussino y Godoy, 2013) y jóvenes (Pedrelli et al., 2010; Pilatti, Caneto et al., 2014).

Otro factor de riesgo para el desarrollo de trastornos en el uso de alcohol es el inicio temprano del consumo de esta sustancia (Pitkänen, Lyyra y Pulkkinen, 2005; Windle y Windle, 2012). Específicamente, el inicio temprano del consumo de alcohol incrementa el riesgo a desarrollar abuso (Dom, Hulstijn y Sabbe, 2006; Jenkins, et al., 2011; Pilatti, Godoy, Brussino y Pautassi, 2013; Windle y Windle, 2012) y dependencia (DeWit, Adlaf, Offord y Ogborne, 2000; Guttmanova et al., 2012). David DeWit et al. (2000) observaron que el 26% que comenzó a tomar alcohol antes de los 14 años, comparado con el 2% que comenzó a tomar alcohol a los 19 años o más,

cumplió criterios de abuso y dependencia al alcohol. Geert Dom, Wouter Hulstijn y Bernard Sabbe (2006) y Mitchell Jenkins et al. (2011) encontraron que aquellos con inicio temprano de consumo de alcohol presentaban una mayor severidad en los trastornos por abuso de alcohol que los que iniciaron su consumo más tardíamente. En estudios realizados en Argentina se encontró que los adolescentes y jóvenes que iniciaron el uso de alcohol antes de los 13 (Pilatti et al., 2013) y de los 15 años (Pilatti, Caneto et al., 2014) tenían, comparados con pares que comenzaron después de los 14 y 16 años, una mayor probabilidad de presentar consumo episódico elevado de alcohol, consumo hasta la ebriedad y consumo de otras sustancias psicoactivas.

El grupo de pares ejerce una importante influencia sobre el consumo de alcohol, particularmente durante la adolescencia y juventud (Borsari y Carey, 2001). Esta influencia puede ser directa (ofrecimiento activo de alcohol) o indirecta (percepción del consumo de los pares) (Borsari y Carey, 2001). Los jóvenes tienden a sobreestimar el consumo de sus pares, esto es, tienden a percibir que sus pares consumen más alcohol del que realmente toman (Garimaldi, Vera, Caneto y Pilatti, 2013; Neighbors et al., 2007; Wood, Read, Mitchell y Brand, 2004) y esto aumenta la presión a tomar más alcohol (Borsari y Carey, 2001).

Estudios previos realizados en Argentina analizaron la relación entre el consumo de alcohol y la realización de conductas de riesgo (Cassola et al., 2005) y entre la percepción del consumo de los pares y el consumo de alcohol (Pilatti, Brussino et al., 2013) en adolescentes solamente. Es todavía incierta la influencia de estas variables en jóvenes estudiantes argentinos. Sumado a esto, y considerando los resultados no concluyentes respecto a los sistemas de aproximación (BAS) e inhibición (BIS), es importante examinar la influencia de estos sistemas sobre diferentes conductas de consumo de alcohol.

En función de estos antecedentes, los objetivos del presente trabajo fueron: (i) describir la ocurrencia de consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias, y la ocurrencia de problemas asociados al consumo de alcohol, en una muestra de jóvenes estudiantes argentinos; (ii) analizar la sensibilidad a la recompensa y al castigo, frecuencia de realización de conductas de riesgo y ocurrencia de consecuen-

cias negativas derivadas del consumo de alcohol en función de la edad de inicio del consumo de alcohol y de la presencia de consumo riesgoso (consumo episódico elevado y consumo hasta la ebriedad); (iii) analizar la relación entre el consumo de alcohol y la percepción del consumo de alcohol en los pares; y (iv) analizar la asociación entre consumo riesgoso de alcohol (consumo episódico elevado y consumo hasta la ebriedad) y consumo de tabaco y de otras sustancias.

Metodología

Muestra

Participaron 117 estudiantes universitarios, terciarios y de postgrado (68.3% universitarios, 30.8% terciarios). La elección de la muestra obedeció a un criterio de tipo accidental, en base a la accesibilidad a las instituciones. Los participantes (67.5% mujeres) tenían entre 18 y 35 años (22.52 ± 4.26 años), sin diferencias estadísticamente significativas entre mujeres ($M = 22.56 \pm 3.72$ años) y varones ($M = 22.86 \pm 4.89$ años). El 76.1% de la muestra tenía entre 18 y 24 años, el 17.1% entre 25 y 30 años y el 6.8% restante entre 31 y 35 años. La participación en el estudio fue voluntaria y anónima, sin compensación económica por la misma. Quedaron excluidos 11 participantes porque reportaron no haber tomado alcohol en el último año o ser abstemios. La muestra final quedó conformada por 106 participantes (64.2% mujeres, M edad de 22.35 ± 3.98 años).

Procedimiento

Luego de obtener el consentimiento verbal de los participantes, administramos los cuestionarios de manera colectiva en el aula de clases y en presencia de los docentes. No solicitamos información referida a la identidad de los jóvenes, garantizando de este modo el anonimato de los participantes. Antes de comenzar, enfatizamos la naturaleza voluntaria de la participación y explicamos que el interés del estudio era conocer las costumbres de los jóvenes acerca de una serie de comportamientos, incluido el consumo de alcohol. Explicamos a los participantes cómo completar los cuestionarios y respondimos cualquier duda o consulta que pudiera surgir durante la aplicación de la encuesta. El tiempo de administración de los cuestionarios fue de, aproximadamente, 35 minutos. La recolección de los datos se realizó en un periodo de cinco

meses, comprendido entre junio y octubre del año 2012.

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico

Incluyó preguntas de edad, sexo y universidad/instituto en la que se encontraban matriculados los estudiantes.

Escala BIS/BAS-IPIP-R

Utilizamos la adaptación al español (Martínez et al., 2012) compuesta por 16 ítems que evalúan el Sistema de Aproximación Conductual y el Sistema de Inhibición Conductual. Se responde con una escala tipo *Likert* (desde 1= *completamente en desacuerdo* hasta 5= *completamente de acuerdo*), indicando el grado de acuerdo con cada ítem. En el estudio de adaptación ($BIS\alpha = .74$, $BAS\alpha = .86$) (Martínez et al., 2012) y en este estudio ($BIS\alpha = .82$, $BAS\alpha = .78$) los valores de consistencia interna fueron adecuados.

Momento de inicio del consumo de alcohol

Mediante una pregunta (¿cuántos años tenías la primera vez que tomaste un vaso o más de alguna bebida con alcohol?) interrogamos acerca de la edad de inicio del consumo. Siguiendo los criterios de Angelina Pilatti, Florencia Caneto, et al. (2014), los participantes fueron clasificados como (i) bebedores con inicio temprano (a los 15 años o antes) y (ii) bebedores con inicio tardío (a los 16 años o más).

Cuestionario de consumo de alcohol

Utilizamos un set de tres preguntas (Pilatti, Caneto et al., 2014) para indagar acerca de: 1- la bebida de consumo usual (cerveza, ferret, vino, vermouth blanco y ron/tequila /vodka), 2- la cantidad de vasos de esa bebida consumidos en una misma ocasión de consumo (13 o más vasos; 10 a 12; 7 a 9; 5 a 6; 3 a 4; 1 a 2 y no toma) y 3- la frecuencia de consumo (más de 4 veces a la semana; 2 a 3 veces a la semana; 1 vez a la semana; 2 a 3 veces al mes; 1 vez al mes; algunas veces al año y no toma). Las respuestas a esta última pregunta fueron transformadas en días de consumo al mes. Las respuestas a las preguntas sobre tipo de bebida y cantidad de vasos fueron utilizadas para calcular la cantidad de gramos por ocasión de consumo, teniendo en cuenta el volumen de alcohol que contiene cada bebida.

Consumo riesgoso

Los participantes que reportaron tomar 56/70 (mujeres/varones, respectivamente) gramos o más de alcohol por ocasión de consumo fueron clasificados como bebedores con consumo episódico elevado, mientras que el resto fue clasificado como bebedores sin consumo episódico elevado (NIAAA, 2004). Además, siguiendo estudios previos (Read et al., 2006, Pilatti, Caneto et al., 2014) utilizamos una pregunta para indagar acerca del consumo hasta la ebriedad (¿tomaste alguna vez alcohol hasta embriagarte o sentirte intoxicado?). La pregunta definía el consumo hasta la ebriedad o hasta sentirse intoxicado como tomar hasta sentir que no se es completamente consciente de lo que se hace. Los participantes fueron clasificados como bebedores con y sin episodios de consumo hasta la ebriedad.

Cuestionario de consumo de tabaco y sustancias diferentes al alcohol y tabaco

Utilizamos una pregunta (¿Fumás cigarrillos?) para clasificar a los participantes en función del consumo actual de tabaco. Los participantes fueron agrupados en consumidores de tabaco y no consumidores de tabaco (Pilatti, Caneto et al., 2014). Mediante una pregunta (Durante el último año: ¿saste alguna droga/sustancia diferente al alcohol y el cigarrillo?) interrogamos acerca del consumo de sustancias (marihuana, cocaína, éxtasis, entre otras; Pilatti, Caneto et al., 2014). Aquellos que reportaron utilizar alguna de estas sustancias fueron clasificados como consumidores de sustancias, mientras que el resto fue clasificado como no consumidores de sustancias.

Cuestionario de Percepción del Consumo de Alcohol en los Pares

Mediante una pregunta (¿cuántos vasos crees que una persona de tu misma edad y sexo toma en una ocasión?) indagamos acerca de la percepción de los jóvenes sobre la cantidad de alcohol que consumen sus pares (13 o más vasos; 10 a 12; 7 a 9; 5 a 6; 3 a 4; 1 a 2 y no toma). Siguiendo un criterio arbitrario (Garimaldi et al., 2013), se formaron tres grupos en función de las respuestas: (i) pares con consumo ligero de alcohol (1 a 4 vasos), (ii) pares con consumo moderado de alcohol (5 a 6 vasos), (iii) pares con consumo elevado (7 a 13 o más vasos).

Cuestionario de Consecuencias del Consumo de Alcohol en Jóvenes Adultos

Las consecuencias negativas del consumo de alcohol se midieron con la versión en español (Pilatti, Read y Caneto, 2015) del *Young Adult Alcohol Consequences Questionnaire* (Read et al., 2006). Este instrumento está compuesto por 48 ítems agrupados en ocho sub-escalas: Autopercepción, Relaciones Sociales Interpersonales, Comportamientos Riesgosos, Amnesia/Desmayos, Déficit en el Control de Impulsos, Dependencia Psicológica, Desempeño Académico/Ocupacional y Cuidado Personal. Los participantes indican si, en los últimos seis meses, experimentaron o no las consecuencias descritas en cada uno de los ítems. La sumatoria de respuestas positivas por sub-escala indica cuántos problemas de cada dimensión experimentaron, y la sumatoria total representa la cantidad total de consecuencias negativas. La versión original en inglés (entre $\alpha = .74$ y $\alpha = .98$; Read et al., 2006) y la versión en español (entre $\alpha = .70$ y $\alpha = .91$; Pilatti et al., 2015), presentan adecuados índices de confiabilidad. En este estudio, los valores de consistencia interna de seis sub-escalas fueron aceptables: Autopercepción ($\alpha = .74$), Relaciones Sociales Interpersonales ($\alpha = .78$), Comportamientos Riesgosos ($\alpha = .61$), Amnesia/Desmayos ($\alpha = .77$), Déficit en el Control de Impulsos ($\alpha = .69$), y Desempeño y Cuidado Personal ($\alpha = .74$). Las sub-escalas Académico/Ocupacional ($\alpha = .52$) y Dependencia Psicológica ($\alpha = .48$) presentaron valores no aceptables de consistencia interna, por eso decidimos no utilizarlas en este estudio.

Escala de Conductas de Riesgo en Dominios Específicos (Domain-Specific Risk-Taking Scale, DOSPERT)

Utilizamos la versión de Elke Weber, Anne-Renee Blais y Nancy Betz (2002) que consta de 40 ítems, agrupados en cinco sub-escalas (Finanzas, Salud y Seguridad, Recreacional, Social y Ético), que miden la frecuencia de realización de diferentes conductas de riesgo y el riesgo percibido para cada conducta. En este estudio utilizamos la versión en español (Zuniga y Bouzas, 2005), levemente modificada para ajustar la redacción de algunos ítems al medio local, para evaluar la frecuencia de realización de conductas de riesgo. Los participantes indican cuán probable es que realicen la acción que describe cada ítem (desde 1 = *muy improbable*, hasta 5 = *muy probable*).

La escala global, en su versión original, posee adecuados valores de consistencia interna ($\alpha = .88$) (Weber et al., 2002). En este estudio, las sub-escalas Finanzas ($\alpha = .67$), Recreacional ($\alpha = .82$), Social ($\alpha = .68$) y Ético ($\alpha = .71$) presentaron adecuados valores de consistencia interna. La sub-escala Salud y Seguridad ($\alpha = .47$) presentó valores no aceptables de fiabilidad y no fue utilizada.

Análisis de datos

En primer lugar, realizamos una exploración inicial de los datos (Hair, Anderson, Tatham y Black, 1999). Mediante la rutina de análisis de los valores perdidos del SPSS 15, evaluamos el porcentaje de casos ausentes para cada variable y el patrón subyacente a dicha ausencia. No observamos porcentajes de datos ausentes mayores al 5% en ninguno de los ítems del YAACQ; del BIS/BAS y de la escala DOSPERT. Completamos la información faltante del BIS/BAS y DOSPERT mediante el procedimiento de reemplazo por la media. Las respuestas faltantes en el YAACQ fueron reemplazados por la opción más conservadora (i.e., "no"; Ginley, Whelan, Meyers, Relyea y Pearlson, 2014). Realizamos los análisis correspondientes a la toma de riesgos (escala DOSPERT) con la sub-muestra ($n = 93$) que completó ese instrumento.

Se realizó una exploración del comportamiento de las variables a través de un análisis univariado, a partir de frecuencias y porcentajes, para describir la ocurrencia de (i) consumo usual de alcohol, tabaco y otras sustancias; (ii) consumo episódico elevado; (iii) consumo hasta la ebriedad; (iv) problemas asociados al consumo de alcohol e (v) inicio temprano del consumo de alcohol.

Luego, realizamos análisis de comparación de medias (prueba t de Student) con la finalidad de analizar posibles diferencias en la ocurrencia de problemas asociados al consumo, la frecuencia de realización de conductas de riesgos y en los rasgos de personalidad (sensibilidad a la recompensa y al castigo) en función de la edad de inicio del consumo, el consumo episódico elevado y la presencia de consumo hasta la ebriedad. Para analizar la asociación entre el consumo episódico elevado y la presencia de consumo hasta la ebriedad con el consumo de tabaco y el consumo de

otras sustancias aplicamos el estadístico Chi Cuadrado. Mediante un análisis de varianza (ANOVA) se exploraron diferencias en la cantidad de gramos de alcohol consumida en una misma ocasión por los estudiantes en función de la percepción del consumo de alcohol en el grupo de pares. Específicamente, comparamos la cantidad de alcohol que reportaron consumir los jóvenes en función de si percibían que sus pares presentaban consumo ligero, moderado o elevado de alcohol. El locus de los efectos principales significativos fue analizado mediante análisis *post hoc*, utilizando el estadístico *Tukey*. En todos los análisis, el nivel alpha fue de 0.05.

Resultados

Descriptivos

Ocurrencia de consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias

El 30.2% reportó consumir alcohol al menos una vez a la semana, el 27.4% entre dos y tres veces al mes; el 22% una vez al mes, y el 8.5% algunas veces al año. La media de días de consumo por mes fue de 3.52 (± 3.03) días, mientras que la media de gramos de alcohol consumidos en una misma ocasión fue de 78.76 (± 59.48) gramos. Considerando los días de consumo al mes y los gramos por ocasión de consumo, los participantes reportaron una media de consumo mensual de 289.10 (± 372.53) gramos de alcohol. Respecto a las modalidades de consumo riesgoso, el 52% presentó un patrón de consumo episódico elevado y el 78.3% reportó haber consumido hasta la ebriedad alguna vez en su vida. El 54.7% reportó haber comenzado a tomar alcohol a los 15 años o antes (inicio temprano del consumo de alcohol), mientras que el 45.3% comenzó a los 16 años o más. Los sujetos con inicio temprano tienen una media de edad cronológica ($M = 21.51 \pm 3.13$) significativamente menor que aquellos con inicio tardío ($M = 23.40 \pm 4.66$) ($t = 2.50, p \leq .05$). Respecto al consumo de sustancias diferentes al alcohol, el 34.4% manifestó un consumo actual de tabaco y el 39.6% indicó haber consumido drogas diferentes al alcohol y al tabaco en el último año.

Ocurrencia de problemas asociados al consumo de alcohol

He tenido “resaca” la mañana siguiente después de haber estado tomando.	74.5%
He tomado más de lo que había planeado tomar.	66%
Me he sentido descompuesto o he vomitado a causa de mi consumo de alcohol.	41.5%
He dicho cosas mientras tomo alcohol que después lamento.	37.7%
Me he despertado al día siguiente de haber tomado alcohol y no he podido recordar parte de la noche anterior.	36.8%
A causa de mi consumo de alcohol no he dormido de manera adecuada.	36.8%
Cuando tomo alcohol hice cosas impulsivamente que más tarde lamento.	35.8%
A causa de mi consumo de alcohol no he comido de manera adecuada	34%
Termino tomando alcohol a la noche cuando había planeado no tomar.	32.1%
Me he sentido mal acerca de mí mismo por de mi consumo de alcohol.	29.3%

Tabla 1. Ocurrencia de los once problemas asociados al consumo de alcohol más frecuentes

Los tres problemas con mayor ocurrencia fueron “he tenido resaca la mañana siguiente después de haber estado tomando”, “he tomado más de lo que había planeado tomar” y “me he sentido descompuesto o he vomitado a causa de mi consumo de alcohol”. Vale mencionar, además, otras consecuencias que, aunque con una ocurrencia menor, constituyen problemas de mayor severidad: entre el 20% y el 26.4% reportó, haber experimentado “episodios de amnesia de corta y larga duración” después de tomar mucho alcohol. El 23.6% indicó estar “tratando de disminuir la cantidad de alcohol que consume”, el 15% reportó que “necesita tomar alcohol en mayor cantidad para sentir los mismos efectos” y el 14.2% reportó presentar “dificultades para limitar la cantidad de alcohol que consume”. Finalmente, el 10% de los participantes manifestó haber “manejado un automóvil cuando había tomado demasiado alcohol como para manejar de manera segura”. La tabla 1 muestra las once consecuencias negativas del consumo de alcohol observadas con mayor frecuencia en esta muestra.

Asociación entre momento del inicio del consumo y el consumo riesgoso (episódico

elevado y hasta la ebriedad) con el consumo de tabaco y otras sustancias

No se observó una asociación entre la edad de inicio del consumo de alcohol y el consumo de tabaco. Sin embargo, se encontró una asociación entre la edad de inicio en el consumo de alcohol y el consumo de drogas en el último año ($\chi^2 = 9.28, p \leq .01$). El examen de las tablas de contingencia indica que el uso actual de sustancias diferentes al alcohol y el tabaco es más probable entre los participantes con inicio temprano (52.2%) que entre aquellos con inicio tardío del consumo de alcohol (23%). No se halló una asociación entre el consumo episódico elevado de alcohol y el consumo hasta la ebriedad con el consumo de tabaco y otras sustancias.

Diferencias de grupos

Sensibilidad a la recompensa y al castigo, realización de conductas de riesgo, consumo de alcohol y problemas asociados al consumo en función del momento del inicio del consumo

Los bebedores con inicio temprano del consumo de alcohol, comparados con aquellos con inicio tardío, presentaron puntajes más altos en la sub-escala BAS (sensibilidad a la recompensa) ($t = 3.27, p \leq .001$). No se encontraron diferencias significativas en la escala BIS (sensibilidad al castigo). Respecto a la realización de conductas de riesgo (DOSPERT), no se observaron diferencias significativas entre los jóvenes con inicio temprano y aquellos con inicio tardío. En la sub-escala Ética, sin embargo, se encontró una tendencia hacia la significancia estadística ($t = 1.84, p = .068$): los jóvenes con inicio temprano presentaron mayor frecuencia de realización de estas conductas riesgosas que aquellos con inicio tardío.

Los bebedores con inicio temprano, comparados con aquellos con inicio tardío, reportaron consumir alcohol un mayor número de días al mes ($t = 2.25, p \leq .05$). Sin embargo, no observamos diferencias significativas en la cantidad de gramos consumidos por ocasión. Por otro lado, no se observaron diferencias estadísticamente significativas entre los participantes con inicio temprano y tardío en la cantidad de consecuencias negativas derivadas del consumo de alcohol (medidas con el YAACQ). Sin embargo, se encontró una tendencia a la significancia estadística en la sub-escala de

	Momento de inicio del consumo					
	TEMPRANO			TARDÍO		
	N	M	DM	N	M	DM
YAACQ. Autopercepción	59	1.03	1.29	47	.94	1.31
YAACQ. Social/Interpersonal	59	1.42	1.52	47	1.36	1.72
YAACQ. Comportamientos Riesgosos	59	1.14	1.44	47	.83	1.29
YAACQ. Amnesia/Desmayos	59	2.27	1.80	47	1.87	1.81
YAACQ. Déficit Control ¹	59	2.02	1.72	47	1.60	1.45
YAACQ. Cuidado Personal	59	1.88	1.91	47	1.19	1.62
YAACQ. Puntaje Total	59	9.76	7.22	47	7.79	7.41
DOSPERT_Etica	49	15.71	3.90	44	14.30	3.43
DOSPERT_Financiera	49	14.07	3.44	44	13.52	3.79
DOSPERT_Recreacional	49	20.01	6.53	44	18.00	5.21
DOSPERT_Social	49	22.51	3.45	44	22.00	4.31
BIS_TOTAL	59	26.94	6.82	47	25.52	5.20
BAS_TOTAL	59	25.67	5.33	47	21.77	5.18

Nota: ¹ YAACQ, Déficit en el Control de los Impulsos

Tabla 2. Puntajes medios en las escalas DOSPERT (conductas de riesgo) BIS/BAS (sensibilidad recompensa y castigo) y consecuencias negativas del consumo (YAACQ)

	Consumo Episódico Elevado					
	Con CEE			Sin CEE		
	N	M	DM	N	M	DM
YAACQ. Autopercepción	55	1.24	1.40	51	.73	1.11
YAACQ. Social/Interpersonal	55	1.65	1.66	51	1.12	1.52
YAACQ. Comp. Riesgosos ¹	55	1.18	1.22	51	.80	1.52
YAACQ. Amnesia/Desmayos	55	2.56	1.91	51	1.59	1.55
YAACQ. Déficit Control ²	55	2.16	1.70	51	1.47	1.45
YAACQ. Cuidado Personal	55	1.73	1.68	51	1.41	1.95
YAACQ. Puntaje Total	55	10.53	7.41	51	7.12	6.89
DOSPERT_Etica	49	15.63	3.94	44	14.39	3.42
DOSPERT_Financiera	49	13.89	3.51	44	13.72	3.74
DOSPERT_Recreacional	49	19.99	5.97	44	18.02	5.92
DOSPERT_Social	49	22.90	3.23	44	21.57	4.41
BIS_TOTAL	55	25.99	6.41	51	26.66	5.94
BAS_TOTAL	55	24.71	5.58	51	23.11	5.54

Nota: ¹ YAACQ, Comportamientos Riesgosos; ² YAACQ, Déficit en el Control de los Impulsos

Tabla 3. Puntajes medios en las escalas DOSPERT (conductas de riesgo) BIS/BAS (sensibilidad recompensa y castigo) y consecuencias negativas del consumo (YAACQ)

Cuidado Personal ($t = 1.97$, $p = .051$). Específicamente, los jóvenes con inicio temprano presentaron más consecuencias negativas relacionadas a la falta del cuidado personal (e.g. “A causa de mi consumo de alcohol, no he comido de manera adecuada”) que los jóvenes con inicio tardío. En la Tabla 2 se presentan las medias observadas en cada una de las escalas (BIS, BAS, DOSPERT y YAACQ) y en los indicadores de consumo de alcohol para los bebedores con inicio temprano y tardío.

Sensibilidad a la recompensa y al castigo, realización de conductas de riesgo, consumo de alcohol y problemas asociados al consumo en función de la presencia de consumo episódico elevado

Los participantes con consumo episódico elevado, comparados con aquellos sin esta modalidad de consumo, no difirieron significativamente en las puntuaciones del BIS y BAS, ni en la realización de conductas de riesgo. De acuerdo a lo esperado, los jóvenes con esta modalidad riesgosa de consumo de alcohol reportaron tomar más gramos de alcohol por ocasión de consumo ($M = 120.89 \pm 54.76$) que sus pares sin este tipo de consumo ($M = 33.33 \pm 11.49$) ($t = 11.188$, $p \leq .001$). Asimismo, los participantes con consumo episódico elevado presentaron mayores problemas que los jóvenes sin este tipo de consumo en las sub-escalas Autopercepción Negativa ($t = 2.07$, $p \leq .05$), Déficit en el Control de Impulsos ($t = 2.25$, $p \leq .01$), Amnesia/Desmayos ($t = 2.87$, $p \leq .01$) y en el puntaje total del YAACQ ($t = 2.45$, $p \leq .05$). Las medias observadas en cada una de las escalas (BIS, BAS, DOSPERT y YAACQ) y en los indicadores de consumo de alcohol para los

bebedores con y sin consumo episódico elevado se presentan en la tabla 3.

Sensibilidad a la recompensa y al castigo, realización de conductas de riesgo, consumo de alcohol y problemas asociados al consumo en función del consumo hasta la ebriedad

Los participantes que reportaron haber consumido alguna vez hasta la ebriedad, comparados con aquellos que nunca lo hicieron, presentaron puntajes significativamente más altos en las sub-escalas BIS ($t = 2.32, p \leq .05$) y BAS ($t = 3.71, p \leq .001$). No observamos diferencias significativas en ninguna de las sub-escalas de conductas de riesgo en función de esta modalidad de consumo de alcohol. Sin embargo, los participantes con consumo hasta la ebriedad reportaron consumir significativamente mayor cantidad de gramos de alcohol por ocasión de consumo ($M = 87.32 \pm 60.82$) que aquellos que nunca tomaron hasta la ebriedad ($M = 47.88 \pm 42.70$) ($t = 2.91, p \leq .01$).

Finalmente, los participantes con consumo hasta la ebriedad puntuaron significativamente más alto que aquellos que no reportaron esta modalidad de consumo en las sub-escalas Autopercepción Negativa ($t = 2.98, p \leq .01$), Déficit en el Control de los Impulsos ($t = 4.089, p \leq .001$), Amnesia/Desmayos ($t = 5.10, p \leq .001$), Relaciones Sociales/Interpersonales ($t = 2.90, p \leq .01$), Conductas de Riesgo ($t = 2.63, p \leq .01$), Cuidado Personal ($t = 3.14, p \leq .01$) y en puntaje total del instrumento ($t = 4.74, p \leq .001$). Las medias observadas en cada una de las escalas (BIS, BAS, DOSPERT y YAACQ) y en los indicadores de consumo de alcohol para los bebedores con y sin consumo hasta la ebriedad se presentan en la tabla 4.

Percepción del consumo de pares y consumo de alcohol

El ANOVA indicó un efecto significativo de la percepción del consumo de los pares sobre la ingesta de alcohol ($F = 4.90, p \leq .01$). Las pruebas *post-hoc* subsiguientes indicaron que los jóvenes que perciben que sus pares consumen alcohol de manera elevada (7 o más

	Episodio de consumo hasta la ebriedad (ECHE)					
	Con ECHE			Sin ECHE		
	N	M	DM	N	M	DM
YAACQ. Autopercepción	83	1.18	1.37	23	.30	.56
YAACQ. Social/Interpersonal	83	1.63	1.66	23	.57	1.08
YAACQ. Comportamientos Riesgosos	83	1.18	1.36	23	.35	1.27
YAACQ. Amnesia/Desmayos	83	2.52	1.80	23	.57	.66
YAACQ. Déficit Control ¹	83	2.14	1.62	23	.70	.97
YAACQ. Cuidado Personal	83	1.86	1.82	23	.57	1.44
YAACQ. Puntaje Total	83	10.51	7.27	23	3.04	3.78
DOSPERT_Etica	72	15.39	3.69	21	13.84	3.72
DOSPERT_Financiera	72	13.81	3.61	21	13.79	3.69
DOSPERT_Recreacional	72	19.82	5.82	21	16.44	5.98
DOSPERT_Social	72	22.42	3.16	21	21.76	5.75
BIS_TOTAL	83	27.03	6.00	23	23.72	6.18
BAS_TOTAL	83	24.94	4.74	23	20.33	6.93

Nota: ¹ YAACQ, Déficit en el Control de los Impulsos

Tabla 4. Puntajes medios en las escalas DOSPERT (conductas de riesgo) BIS/BAS (sensibilidad recompensa y castigo) y consecuencias negativas del consumo (YAACQ)

vasos en una misma ocasión) consumen significativamente más gramos de alcohol por ocasión de consumo ($M = 96.18 \pm 64.83$) que aquellos que atribuyen un consumo ligero en sus pares (1 a 4 vasos) ($M = 52.96 \pm 38.98$). Aquellos que perciben un consumo moderado en sus pares, no difieren de los otros dos grupos en su consumo de alcohol. Las medias de los gramos de alcohol por ocasión de consumo percibidos en los pares se presentan en la tabla 5.

	Grupos de Pares		
	N	M	DM
Pares de poco consumo	27	52.96	38.98
Pares de consumo moderado	33	75.58	58.77
Pares de consumo elevado	46	96.19	64.83

Tabla 5. Percepción de consumo de alcohol (gramos por ocasión de consumo) en los pares de misma edad y sexo

Discusión

Con este estudio, teníamos como objetivo describir la ocurrencia de consumo de alcohol y de problemas asociados al consumo en una muestra de jóvenes estudiantes. Asimismo, analizamos posibles diferencias en la frecuencia de realización de conductas riesgosas y rasgos de personalidad (i.e. sensibilidad a la recompensa y al castigo) en función de la edad de inicio de consumo de alcohol y de la presencia de modalidades de consumo riesgoso de alcohol (consumo episódico elevado y consumo hasta la ebriedad). Finalmente, analizamos diferencias en la cantidad de consumo de alcohol en función de la percepción de los jóvenes acerca del consumo de alcohol de su grupo de pares.

Encontramos, similarmente a lo reportado en estudios previos (Nelson et al., 2009; Pilatti, Caneto et al., 2014), una elevada ocurrencia de consumo riesgoso de alcohol. Puntualmente, la mitad de los estudiantes presentó consumo episódico elevado y tres de cuatro estudiantes indicaron haber tomado alguna vez hasta la ebriedad. Observamos, coincidiendo con otros estudios (Pilatti, Read et al., 2014; Read et al., 2006), una mayor ocurrencia de consecuencias negativas asociadas al uso de alcohol entre aquellos que presentaron consumo episódico elevado y consumo hasta la ebriedad. Los problemas con mayor ocurrencia presentan tanto baja (por ejemplo: “tener resaca” y “sentirse descompuesto”) como alta (por ejemplo: “no poder recordar parte de lo que pasó la noche anterior”) severidad (Devos-Comby y Lange, 2008; Pilatti, Read et al., 2014). Notablemente, alrededor de un tercio experimentó al menos ocho consecuencias negativas a partir de su consumo de alcohol.

Es importante destacar que entre un séptimo y una cuarta parte de la muestra experimentó consecuencias negativas relacionadas con el desarrollo de tolerancia (i.e., “necesito tomar alcohol en mayor cantidad para sentir los mismos efectos”) y la pérdida de control sobre la cantidad de alcohol que se consume (i.e., “he tenido dificultades para limitar la cantidad de alcohol que consumo”). Estos resultados sugieren, entonces, una elevada probabilidad de que estudiantes con un consumo regular de alcohol experimenten problemas que involucren la pérdida de control sobre el consumo, pérdida de memoria respecto a lo que se hizo bajo los efectos de la sustancia y

desarrollo de tolerancia. Estas consecuencias constituyen parte de los criterios diagnósticos del abuso y la dependencia al alcohol, por lo que es posible que estos sujetos se encuentren en trayectorias de consumo de alcohol que pueden resultar en abuso o dependencia a la droga (Read et al., 2006).

Similarmente a un estudio previo realizado en Argentina (Pilatti, Read et al., 2014), alrededor de la décima parte de los participantes reportó manejar bajo los efectos del alcohol. El alcohol tiene efectos significativos sobre una variedad de procesos neuropsicológicos y motores, muchos de ellos esenciales para la conducción segura de vehículos (Groeger, 2001; Martin et al., 2013). Efectivamente, entre un 20-50% de las muertes por accidentes de tránsito en las Américas se encuentran relacionadas con el consumo de alcohol (OMS, 2004). En Argentina, entre 1995 y 2010, cerca de 115.000 personas murieron por accidentes viales, y alrededor del 50% de los fallecidos presentó altos niveles de alcohol y otras drogas (Ministerio de Salud de la Nación, 2011).

Por otro lado, y coincidiendo con estudios previos (Franken y Muris, 2006), los jóvenes con episodios de consumo hasta la ebriedad mostraron ser significativamente más sensibles a las recompensas y castigos que aquellos que no presentan esta modalidad de consumo. También observamos diferencias en los sistemas BAS y BIS en función de la presencia de consumo episódico elevado, sin embargo, no fueron estadísticamente significativas. En mayor detalle, los jóvenes con consumo episódico elevado, comparados con aquellos sin este tipo de consumo, presentaron puntajes más altos en el BAS y más bajos en el BIS. En función de un estudio previo realizado en Argentina, esperábamos encontrar una relación positiva entre el sistema BAS y el consumo de alcohol (Martinez et al., 2012). Notablemente, Martinez et al. (2012) realizaron un análisis de clases latentes (ACL) para clasificar a los participantes en categorías diferenciadas de consumo de alcohol. El ACL utiliza, simultáneamente, múltiples indicadores (i.e. indicadores de consumo de alcohol) para establecer similitudes entre los sujetos. Una clasificación más exhaustiva de las modalidades de consumo de alcohol puede favorecer la identificación de diferencias entre los grupos. Respecto al sistema BIS, recientemente se ha sugerido que la influencia de este sistema sobre

el consumo de alcohol estaría moderada por el sistema BAS (Wardell et al., 2012). Específicamente, puntajes elevados en el sistema BIS predicen un mayor consumo de alcohol sólo en los casos en que también presentan altas puntuaciones en el sistema BAS.

Similarmente a lo observado en trabajos previos (Dom et al., 2006; Jenkins et al., 2011; Pilatti, Caneto et al., 2014), la mitad de los jóvenes comenzó a tomar alcohol a edades tempranas. Los presentes resultados se suman a una creciente cantidad de trabajos que indican que el inicio temprano es un importante factor de riesgo para el desarrollo de patrones de consumo riesgosos y de problemas asociados al consumo (Dawson, Goldstein, Chou, Ruan y Grant, 2008; Jenkins et al., 2011; Pilatti, Caneto et al., 2014; Read et al., 2006). Al respecto, los jóvenes con inicio temprano consumen con mayor frecuencia, aunque no en mayor cantidad, que sus pares con inicio tardío. Interesantemente, se encontró una diferencia significativa en la edad cronológica de los estudiantes en función del momento del inicio del consumo; aquellos con inicio tardío tienen una edad significativamente mayor que los estudiantes con consumo temprano. El reporte retrospectivo de la edad de inicio del consumo de alcohol (y otras sustancias) puede estar sujeto a sesgos donde los participantes tienden a reportar una edad de inicio más cercana en el tiempo de lo que realmente fue. La consecuencia de este sesgo es que las personas, a medida que crecen, tienen a reportar edades de inicio de consumo más tardías (Golub, Johnson y Labouvie, 2000). Así, es posible que la presencia de este sesgo haya interferido en los resultados relacionados con el momento del debut en el uso de alcohol.

Los sujetos con inicio temprano presentaron, comparados con los de inicio tardío, mayor sensibilidad a las recompensas (medido por el sistema de aproximación conductual). Previamente, se señaló que un mayor nivel de impulsividad aumenta la probabilidad de comenzar a tomar alcohol a edades más tempranas (Dom et al., 2006; Malmberg et al., 2012; Mason y Spoth, 2012). Asimismo, se ha propuesto que los individuos altamente impulsivos tienen, comparados con sus pares no impulsivos, un BAS muy reactivo (Braddock et al., 2011; Depue y Collins, 1999). En este sentido, es posible que la relación aquí encon-

trada entre el momento del inicio del consumo y una mayor sensibilidad a la recompensa esté relacionada con un mayor nivel de impulsividad. Se ha sugerido que las alteraciones en los procesos de impulsividad predisponen a la adicción (Cyders et al., 2009; de Wit, 2008) y que, además, estas alteraciones pueden exacerbarse como consecuencia del consumo crónico (Dalley, Everitt y Robbins, 2011; de Wit, 2008) y agudo de alcohol u otras sustancias (Dougherty, Marsh-Richard, Hatzis, Nouvion y Mathias, 2008). Es decir, que impulsividad y el consumo de sustancias se influyen mutuamente. Aunque el diseño transversal del presente trabajo no permite establecer relaciones causa-efecto entre una mayor sensibilidad a la recompensa y el inicio temprano del consumo, estos resultados suman evidencia acerca del papel de la impulsividad en las conductas adictivas. Estudios futuros deberían contemplar, en niños y adolescentes sin consumo de alcohol, el efecto que estos sistemas junto a la impulsividad tienen sobre el inicio del consumo.

Por último, en coincidencia con estudios previos (Kahler, Read, Wood, y Palfai, 2003; Neighbors et al., 2007; Perkins, 2002), observamos que los jóvenes que perciben un mayor consumo de alcohol en sus pares toman una cantidad más elevada de alcohol por ocasión de ingesta. Estos resultados señalan la presencia de distorsiones en la percepción del consumo de los grupos sociales de referencia que se traducen en la incorporación de una normativa exagerada y aumentada respecto del consumo de los pares (Borsari y Carey, 2001; Neighbors et al., 2008). Las intervenciones centradas en corregir estos sesgos son una alternativa para reducir el consumo de alcohol de los estudiantes (Shibata, 2013). Efectivamente, esta información puede utilizarse en discusiones relacionadas a la ocurrencia del consumo de alcohol en el marco de entrevistas motivacionales diseñadas para disminuir el consumo de alcohol (Merrill, Read y Barnett, 2013).

En resumen, los resultados de este trabajo aportan datos acerca de la ocurrencia de consumo de alcohol y de los problemas asociados a este consumo y, además, suman evidencia acerca del papel que variables de personalidad (e.g. sensibilidad a la recompensa) y sociales (percepción del consumo del grupo de pares) tienen sobre el consumo de alcohol y

las consecuencias negativas asociadas a este consumo. Es importante, sin embargo, tener en cuenta las limitaciones de este trabajo. En primer lugar, los resultados corresponden a una muestra de tamaño modesto que fue conformada mediante un procedimiento de tipo accidental, lo que impide la generalización de los resultados. No obstante, los resultados acerca de la elevada ocurrencia de consumo episódico elevado, de problemas asociados al consumo y de inicio temprano del consumo coinciden, en general, con estudios previos (Cassola et al., 2005; Pilatti, Caneto et al., 2014; Pilatti, Read et al., 2014). Por último, en este trabajo, se evaluaron sólo algunas características de la personalidad y sólo un aspecto del constructo impulsividad. Al respecto, distintos estudios evidencian que distintas dimensiones de la impulsividad rasgo están relacionadas de manera específica no sólo con diferentes trastornos (Potenza y de Wit, 2010; Winstanley, Olausson, Taylor y Jentsch, 2010), sino también con diferentes aspectos de estos comportamientos (Coskunpinar, Dir y Cyders, 2013). En este contexto, futuros estudios deberían contemplar incluir otras dimensiones de la impulsividad para clarificar la relación entre este constructo y las conductas adictivas. Asimismo, y como ya fuera mencionado, los informes retrospectivos de la edad de inicio en el consumo de alcohol pueden estar sujetos a un efecto telescópico (Golub et al., 2000). Aunque las medidas de autoreporte de la edad al inicio del consumo suelen ser confiables (Johnson y Mott, 2001), un estudio prospectivo que comience antes del primer contacto con la sustancia, es el diseño más apropiado para analizar el efecto de la edad de inicio sobre el posterior comportamiento. Los factores de riesgo fueron medidos en el mismo momento que los indicadores de consumo de alcohol, lo cual limita la posibilidad de determinar el papel predictivo que estos factores sobre el consumo de alcohol, las conductas de riesgo y las consecuencias negativas del consumo de alcohol. Futuros estudios deberían analizar prospectivamente el papel de estas y otras variables sobre el riesgo a desarrollar problemas con el consumo de alcohol. Finalmente, estudios futuros deberían identificar el efecto individual de otras fuentes de influencia de los pares (por ejemplo, ofrecimiento activo de alcohol y aceptación percibida del consumo).

Más allá de estas limitaciones, y sin descuidar los aspectos referidos a la representatividad de la muestra y al diseño transversal empleado, los principales hallazgos de este trabajo fueron la elevada ocurrencia de consumo episódico elevado, de problemas asociados al consumo y del inicio temprano en el consumo, y su relación con factores de riesgo de diferentes niveles conceptuales.

Referencias

- Borsari, Brian, & Carey, Kate B. (2001). Peer influences on college drinking: A review of the research. *Journal of substance abuse, 13*(4), 391-424. [http://dx.doi.org/10.1016/S0899-3289\(01\)00098-0](http://dx.doi.org/10.1016/S0899-3289(01)00098-0)
- Borsari, Brian, & Carey, Kate B. (2006). How the quality of peer relationships influences college alcohol use. *Drug and Alcohol Review, 25*(4), 361-370. <http://dx.doi.org/10.1080%2F09595230600741339>
- Braddock, Kurt H.; Dillard, James Price; Voigt, Danielle C.; Stephenson, Michael T.; Sopory, Pradeep, & Anderson, Jason W. (2011). Impulsivity partially mediates the relationship between BIS/BAS and risky health behaviors. *Journal of personality, 79*(4), 793-810. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-6494.2011.00699.x>
- Cangemi, Sabrina; Giorgi, Ines; Bonfiglio, Natale S.; Renati, Roberta, & Vittadini, Giovanni (2010). Impulsiveness and time perception in alcohol dependent patients in alcoholic rehabilitation treatment. *Giornale Italiano di Medicina del Lavoro ed Ergonomia, 32*, 23-28.
- Cassola, Ileana; Pilatti, Angelina; Alderete, Ana, & Godoy, Juan Carlos (2005). Conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba. *Revista Evaluar, 5*, 38-54.
- Coskunpinar, Ayca; Dir, Allyson L., & Cyders, Melissa A. (2013). Multidimensionality in impulsivity and alcohol Use: a meta-analysis using the UPPS model of impulsivity. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research, 37*(9), 1441-1450. <http://dx.doi.org/10.1111/acer.12131>
- Courtney, Kelly E.; Arellano, Ryan; Barkley-Levenson, Emily; Gálvan, Adriana; Poldrack, Russell A.; MacKillop, James ... Ray, Lara A. (2012). The relationship between measures of impulsivity and alcohol misuse: an integrative structural equation modeling approach. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research, 36*(6), 923-931. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1530-0277.2011.01635.x>

- Cyders, Melissa A.; Flory, Kate; Rainer, Sarah, & Smith, Gregory T. (2009). The role of personality dispositions to risky behavior in predicting first-year college drinking. *Addiction*, 104(2), 193-202. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1360-0443.2008.02434.x>
- Dalley, Jeffrey W.; Everitt, Barry J., & Robbins, Trevor W. (2011). Impulsivity, compulsivity, and top-down cognitive control. *Neuron*, 69(4), 680-694. <http://dx.doi.org/10.1016/j.neuron.2011.01.020>
- Dawson, Deborah A.; Goldstein, Risë B.; Chou, Patricia; Ruan, W. June, & Grant, Bridget F. (2008). Age at First Drink and the First Incidence of Adult-Onset DSM-IV Alcohol Use Disorders. *Alcoholism: Clinical, and experimental research*, 32(12), 2149-60. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1530-0277.2008.00806.x>
- de Wit, Harriet (2008). Impulsivity as a determinant and consequence of drug use: a review of underlying processes. *Addiction Biology*, 14(1), 22-31. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1369-1600.2008.00129.x>
- Depue, Richard A., & Collins, Paul F. (1999). Neurobiology of the structure of personality: Dopamine, facilitation of incentive motivation, and extraversion. *Behavioral and Brain Sciences*, 22(3), 491-517. <http://dx.doi.org/10.1017/S0140525X99002046>
- Devos-Comby, Loraine, & Lange, James E. (2008). Standardized measures of alcohol-related problems: a review of their use among college students. *Psychology of Addictive Behaviors*, 22(3), 349-361. <http://dx.doi.org/10.1037/0893-164X.22.3.349>
- DeWit, David J.; Adlaf, Edward M.; Offord, David R., & Ogborne, Alan C. (2000). Age at first alcohol use: a risk factor for the development of alcohol disorders. *American Journal of Psychiatry*, 157(5), 745-750. <http://dx.doi.org/10.1176/appi.ajp.157.5.745>
- Dissabandara, Lakal O.; Loxton, Natalie J.; Dias, Shavindra R.; Dodd, Peter R.; Daghli, Mark, & Stadlin, Alfreda (2014). Dependent heroin use and associated risky behaviour: The role of rash impulsiveness and reward sensitivity. *Addictive behaviors*, 39(1), 71-76. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2013.06.009>
- Dom, Geert; Hulstijn, Wouter, & Sabbe, Bernard G. C. C. (2006). Differences in impulsivity and sensation seeking between early-and late-onset alcoholics. *Addictive behaviors*, 31(2), 298-308. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2005.05.009>
- Dougherty, Donald M.; Marsh-Richard, Dawn M.; Hatzis, Erin S.; Nouvion; Sylvain O., & Mathias, Charles W. (2008). A test of alcohol dose effects on multiple behavioral measures of impulsivity. *Drug and Alcohol Dependence*, 96(1-2), 111-120. <http://dx.doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2008.02.002>
- Fillmore, Mark T., & Jude, Rebecca (2011). Defining "Binge" Drinking as Five Drinks per Occasion or Drinking to a. 08% BAC: Which Is More Sensitive to Risk? *The American Journal on Addictions*, 20(5), 468-475. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1521-0391.2011.00156.x>
- Franken, Ingmar H., & Muris, Peter (2006). BIS/BAS personality characteristics and college students' substance use. *Personality and Individual Differences*, 40(7), 1497-1503. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2005.12.005>
- Franken, Ingman. H.; van Strien, Jan W.; Nijis, Ilse, & Muris, Peter (2008). Impulsivity is associated with behavioral decision-making deficits. *Psychiatry Research*, 158(2), 155-163. <http://dx.doi.org/10.1016/j.psychres.2007.06.002>
- Garimaldi, Javier; Vera, Belén del Valle; Caneto, Florencia, & Pilatti, Anegolina (2013, Agosto). Relación entre las normas sociales de consumo y el consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Poster presentado en la XIV Reunión Nacional y III Encuentro Internacional de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento*. Córdoba, Argentina.
- Finley, Meredith K.; Whelan, James P.; Meyers, Andrew W.; Relyea, George E., & Pearlson, Godfrey D. (2014). Exploring a multidimensional approach to impulsivity in predicting college student gambling. *Journal of Gambling Studies*, 30(2), 521-536. <http://dx.doi.org/10.1007/s10899-013-9374-9>
- Golub, Andrew; Johnson, Breuce D., & Labouvie, Eric (2000). On correcting biases in self-reports of age at first substance use with repeated cross-section analysis. *Journal of Quantitative Criminology*, 16(1), 45-68. <http://dx.doi.org/10.1023/A:1007573411129>
- Gray, Jeffrey A. (1970). The psychophysiological basis of introversion-extraversion. *Behavior Research and Therapy*, 8(3), 249-266. [http://dx.doi.org/10.1016/0005-7967\(70\)90069-0](http://dx.doi.org/10.1016/0005-7967(70)90069-0)
- Gray, Jeffrey A. & McNaughton, Neil (2000). *The neuropsychology of anxiety*. London: Oxford University Press.

- Groeger, John A. (2001) *Understanding Driving: Applying Cognitive Psychology to a Complex Everyday Task*. New York: Psychology Press.
- Grucza, Richard A.; Norberg, Karen E., & Bierut, Laura J. (2009). Binge drinking among youths and young adults in the United States: 1979-2006. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 48(7), 692-702. <http://dx.doi.org/10.1097/CHI.0b013e3181a2b32f>
- Guttmanova, Katarina; Bailey, Jennifer A.; Hill, Karl G.; Lee, Jungeun O.; Hawkins, J. David; Woods, M. Lacey, & Catalano, Richard F. (2011). Sensitive periods for adolescent alcohol use initiation: Predicting the lifetime occurrence and chronicity of alcohol problems in adulthood. *Journal of studies on alcohol and drugs*, 72(2), 221-231. <http://dx.doi.org/10.15288/jsad.2011.72.221>
- Hair, Joseph F.; Anderson, Rolph E.; Tatham, Ronald L. & Black, William C. (1999). *Análisis Multivariante*. Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Jenkins, Mitchell B.; Agrawal, Arpana; Lynskey, Michel T.; Nelson, Elliot C.; Madden, Pamela A.; Bucholz, Kathleen K., & Heath, Andrew. C. (2011). Correlates of Alcohol Abuse/Dependence in Early-Onset Alcohol-Using Women. *The American Journal on Addictions*, 20(5), 429-434. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1521-0391.2011.00151.x>
- Johnson, Timothy P., & Mott, Joshua A. (2001). The reliability of self-reported age of onset of tobacco, alcohol and illicit drug use. *Addiction*, 96(8), 1187-1198. <http://dx.doi.org/10.1046/j.1360-0443.2001.968118711.x>
- Jorm, Anthony F.; Christensen, Helen; Henderson, A. Scott; Jacomb, Patricia A.; Korten, Alisa E. & Rodgers, Byan (1999). Using the BIS/BAS scales to measure behavioral inhibition and behavioral activation: Factor structure, validity and norms in a large community sample. *Personality and Individual Differences*, 26(1), 49-58.
- Kahler, Christopher W.; Read, Jennifer P.; Wood, Mark D., & Palfai, Tibor P. (2003). Social environmental selection as a mediator of gender, ethnic, and personality effects on college student drinking. *Psychology of Addictive Behaviors*, 17(3), 226-234. <http://dx.doi.org/10.1037/0893-164X.17.3.226>
- LaBrie, Joseph W.; Migliuri, Savannah; Kenney, Shannon R., & Lac, Andrew (2010). Family history of alcohol abuse associated with problematic drinking among college students. *Addictive behaviors*, 35(7), 721-725. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2010.03.009>
- Malmberg, Monique; Kleinjan, Marloes; Vermulst, Ad A.; Overbeek, Geertjan; Monshouwer, Karin; Lammers, Jeroen, & Engels, Rutger C. (2012). Do substance use risk personality dimensions predict the onset of substance use in early adolescence? A variable-and person-centered approach. *Journal of youth and adolescence*, 41(11), 1512-1525. <http://dx.doi.org/10.1007/s10964-012-9775-6>
- Martin, Terri L.; Solbeck, Patricia A.; Mayers, Daryl J.; Langille, Robert M.; Buczek, Yvona, & Pelletier, Marc R. (2013). A Review of Alcohol-Impaired Driving: The Role of Blood Alcohol Concentration and Complexity of the Driving Task. *Journal of forensic sciences*, 58(5), 1238-1250. <http://dx.doi.org/10.1111/1556-4029.12227>
- Martínez, María V.; Zalazar Jaime, Mauricio F.; Pilatti, Angelina, & Cupani, Marcos (2012). Adaptación del Cuestionario de Personalidad BIS BAS IPIP a una muestra de estudiantes universitarios argentinos y análisis de su relación con patrones de consumo de alcohol. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 30(2), 304-316.
- Mason, W. Alex, & Spoth, Richard L. (2012). Sequence of alcohol involvement from early onset to young adult alcohol abuse: differential predictors and moderation by family-focused preventive intervention. *Addiction*, 107(12), 2137-2148. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1360-0443.2012.03987.x>
- Masten, Ann; Faden, Vivian; Zucker, Robert, & Spear, Linda (2009). A developmental perspective on underage alcohol use. *Alcohol Research & Health*, 32(1), 3-15.
- Meda, Shashwath A.; Stevens, Michel C.; Potenza, Marc N.; Pittman, Brian; Gueorguieva, Ralitzia; Andrews, Melissa M., ... & Pearson, Godfrey D. (2009). Investigating the behavioral and self-report constructs of impulsivity domains using principal component analysis. *Behavioural pharmacology*, 20(5-6), 390-399. <http://dx.doi.org/10.1097/FBP.0b013e32833113a3>
- Merrill, Jennifer E.; Read, Jennifer P., & Barnett, Nancy P. (2013). The way one thinks affects the way one drinks: Subjective evaluations of alcohol consequences predict subsequent change in drinking behavior. *Psychology of addictive behaviors*, 27(1), 42-51. <http://dx.doi.org/10.1037/a0029898>
- Ministerio de salud de la Nación, (2011). *Algunos datos sobre el consumo de alcohol en Argentina. Sistema de Vigilancia Epidemiológica en Salud Mental y Adicciones*. Retrieved from <http://www.msal.gob.ar/saludmental/images/stories/info-equipos/pdf/4-algunos-datos-sobre-el-consumo-de-alcohol.pdf>

- Neighbors, Clayton; Lee, Christine M.; Lewis, Melissa A.; Fossos, Nicole, & Larimer, Mary E. (2007). Are social norms the best predictor of outcomes among heavy-drinking college students? *Journal of studies on alcohol and drugs*, 68(4), 556-565. <http://dx.doi.org/10.15288/jsad.2007.68.556>
- Neighbors, Clayton; O'Connor, Roisin M.; Lewis, Melissa A.; Chawla, Neharika; Lee, Christine M., & Fossos, Nicole (2008). The relative impact of injunctive norms on college student drinking: the role of reference group. *Psychology of Addictive Behaviors*, 22(4), 576-581. <http://dx.doi.org/10.1037/a0013043>
- Nelson, Toben F.; Xuan, Ziming; Lee, Hang; Weitzman, Elissa R., & Wechsler, Henry (2009). Persistence of heavy drinking and ensuing consequences at heavy drinking colleges. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 70(5), 726-734. <http://dx.doi.org/10.15288/jsad.2009.70.726>
- NIAAA council approves definition of binge drinking (2004, winter). *NIAAA Newsletter*, 3, 3-4. Recuperado de: http://pubs.niaaa.nih.gov/publications/Newsletter/winter2004/Newsletter_Number3.pdf
- O'Connor, Roisin M.; Stewart, Sherry H., & Watt, Margo C. (2009). Distinguishing BAS risk for university students' drinking, smoking, and gambling behaviors. *Personality and Individual Differences*, 46(4), 514-519. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2008.12.002>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2004). *World report on road traffic injury prevention 2004*. Ginebra: World Health Organization. Retrieved from http://www.who.int/violence_injury_prevention/publications/road_traffic/world_report/en/
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2010). *Global Status Report on Noncommunicable Diseases*. Geneva: World Health Organization. Retrieved from http://www.who.int/nmh/publications/ncd_report2010/es/
- Pedrelli, Paola; Bitran, Stella; Shyu, Irene; Baer, Lee; Guidi, Jenny; Tucker, Dorothy D., ... Farabaugh, Amy H. (2011). Compulsive Alcohol Use and Other High-Risk Behaviors among College Students. *The American Journal on Addictions*, 20(1), 14-20. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1521-0391.2010.00090.x>
- Perkins, H. Wesley (2002). Surveying the damage: A review of research on consequences of alcohol misuse in college populations. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 14, 91-100. <http://dx.doi.org/10.15288/jsas.2002.s14.91>
- Pilatti, Angelina; Brussino, Silvina, & Godoy, Juan Carlos (2013). Factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos: un path análisis prospectivo. *Revista de Psicología*, 22(1), 22-36. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2013.27716>
- Pilatti, Angelina; Caneto, Florencia; Garimaldi, Javier Alejandro; Vera, Belén del Valle, & Pautassi, Ricardo Marcos (2014). Contribution of time of drinking onset and family history of alcohol problems in alcohol and drug use behaviors in Argentinean college students. *Alcohol and Alcoholism*, 49(2), 128-137. <http://dx.doi.org/10.1093/alcalc/agt176>
- Pilatti, Angelina; Godoy, Juan Carlos; Brussino, Silvina, & Pautassi, Ricardo Marcos (2013). Under-age drinking: Prevalence and risk factors associated with drinking experiences among Argentinean children. *Alcohol*, 47(4), 323-331. <http://dx.doi.org/10.1016/j.alcohol.2013.02.001>
- Pilatti, Angelina; Read, Jennifer P., & Caneto, Florencia (2015). Validation of the Spanish Version of the Young Adult Alcohol Consequences Questionnaire (S-YAACQ). *Psychological Assessment*. <http://dx.doi.org/10.1037/pas0000140>
- Pilatti, Angelina; Read, Jennifer; Vera, Belén del Valle; Caneto, Florencia; Garimaldi, Javier A., & Kahler, Christopher (2014). The Spanish version of the Brief Young Adult Alcohol Consequences Questionnaire (B-YAACQ): A Rasch Model Analysis. *Addictive Behaviors*, 39(5), 842-847. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.01.026>
- Pilatti, Angelina; Urrizaga, Alejandra; Chincolla, Alejandra, & Cupani, Marcos (2014). Facetas de personalidad relacionadas con el consumo elevado de alcohol en estudiantes universitarios. *Perspectivas en Psicología*, 11(1), 42-52.
- Pitkänen, Tuuli; Lyyra, Anna- Liisa, & Pulkkinen, Lea (2005). Age of onset of drinking and the use of alcohol in adulthood: a follow-up study from age 8-42 for females and males. *Addiction*, 100(5), 652-661. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1360-0443.2005.01053.x>
- Potenza, Marc & de Wit, Harriet (2010). Control yourself: alcohol and impulsivity. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 34(8), 1303-1318. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1530-0277.2010.01214.x>
- Read, Jennifer P.; Kahler, Christopher W.; Strong, David R., & Colder, Craig R. (2006). Development and preliminary validation of the young adult alcohol consequences questionnaire. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 67(1), 169-177. <http://dx.doi.org/10.15288/jsa.2006.67.169>

- Read, Jennifer P.; Merrill, Jennifer E.; Kahler, Christophe W., & Strong, David R. (2007). Predicting functional outcomes among college drinkers: Reliability and predictive validity of the Young Adult Alcohol Consequences Questionnaire. *Addictive behaviors*, 32(11), 2597-2610. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2007.06.021>
- Roalf, David R.; Mitchell, Suzanne H.; Harbaugh, William T., & Janowsky, Jeri S. (2012). Risk, reward, and economic decision making in aging. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 67(3), 289-298. <http://dx.doi.org/10.1093/geronb/gbr099>
- Shibata, Yuki (2013). Sex differences in the effects of disinhibition, perceived peer drinking, and delay discounting on drinking among Japanese college students. *Personality and Individual Differences*, 55(7), 766-770. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2013.06.011>
- Swann, Alan C.; Bjork, James M.; Moeller, F. Gerard, & Dougherty, Donald M. (2002). Two models of impulsivity: relationship to personality traits and psychopathology. *Biological Psychiatry*, 51(12), 988-994. [http://dx.doi.org/10.1016/S0006-3223\(01\)01357-9](http://dx.doi.org/10.1016/S0006-3223(01)01357-9)
- Verdejo-García, Antonio; Lawrence, Andrew J., & Clark, Luke (2008). Impulsivity as a vulnerability marker for substance-use disorders: review of findings from high-risk research, problem gamblers and genetic association studies. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 32(4), 777-810. <http://dx.doi.org/10.1016/j.neubiorev.2007.11.003>
- Wardell, Jeffrey D.; Read, Jennifer P.; Colder, Craig R., & Merrill, Jennifer E. (2012). Positive alcohol expectancies mediate the influence of the behavioral activation system on alcohol use: A prospective path analysis. *Addictive behaviors*, 37(4), 435-443. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2011.12.004>
- Weber, Elke U.; Blais, Anne-Renee., & Betz, Nancy E. (2002). A domain-specific risk-attitude scale: Measuring risk perceptions and risk behaviors. *Journal of behavioral decision making*, 15(4), 263-290. <http://dx.doi.org/10.1002/bdm.414>
- Windle, Michel, & Windle, Rebecca C. (2012). Early onset problem behaviors and alcohol, tobacco, and other substance use disorders in young adulthood. *Drug and alcohol dependence*, 121(1), 152-158. <http://dx.doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2011.08.024>
- Winstanley, Catharine A.; Olausson, Peter; Taylor, Jane R., & Jentsch, J. David (2010). Insight into the relationship between impulsivity and substance abuse from studies using animal models. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 34(8), 1306-1318. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1530-0277.2010.01215.x>
- Wood, Mark D.; Read, Jennifer P.; Mitchell, Roger E., & Brand, Nancy H. (2004). Do parents still matter? Parent and peer influences on alcohol involvement among recent high school graduates. *Psychology of Addictive Behaviors*, 18(1), 19-30. <http://dx.doi.org/10.1037/0893-164X.18.1.19>
- Zuniga, Alejandra, & Bouzas, Arturo (2005). *Actitud hacia el riesgo y consumo de alcohol de los adolescentes*. Retrieved from <http://www4.gsb.columbia.edu/decisionciences/research/tools/dospert>

FLORENCIA CANETO

Laboratorio de Psicología, Facultad de Psicología, Centro de Investigación de la Facultad de Psicología (CIPSI), Grupo Vinculado CIECS-CONICET-UNC. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET).

BELÉN DEL VALLE VERA

Laboratorio de Psicología, Facultad de Psicología, Centro de Investigación de la Facultad de Psicología (CIPSI), Grupo Vinculado CIECS-CONICET-UNC. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET).

RICARDO MARCOS PAUTASSI

Instituto de Investigación Médica M. y M. Ferreyra (INIMEC - CONICET), Córdoba. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET).

ANGELINA PILATTI

Laboratorio de Psicología, Facultad de Psicología, Centro de Investigación de la Facultad de Psicología (CIPSI), Grupo Vinculado CIECS-CONICET-UNC. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET).

DIRECCIÓN DE CONTACTO

angepilatti@gmail.com

FORMATO DE CITACIÓN

Caneto, Florencia; Vera, Belén del Valle; Pautassi, Ricardo Marcos & Pilatti, Angelina (2015). Personalidad, edad de inicio y problemas por consumo de alcohol en estudiantes. *Quaderns de Psicologia*, 17(2), 19-35. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1247>

HISTORIA EDITORIAL

Recibido: 09/12/2014
1ª Revisión: 22/09/2015
Aceptado: 02/10/2015